



**La liebre Rayo, muy presumida,
retó a la tortuga Tito a una
carrera por el valle. Tito aceptó
el reto con una sonrisa tranquila.**



**¡Empezó la carrera! Rayo corrió
veloz como el viento y tomó la
delantera, mientras Tito avanzaba
paso a paso, sin detenerse.**



Tito llegó a la meta en primer lugar y todos celebraron. Rayo aprendió que con constancia, esfuerzo y humildad se alcanzan las metas.